

# Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Vol. 3 Núm. 6 Enero-Junio 2024

ISSN: 2683-3255



UANL®

CENTRO  
ESTUDIOS  
HUMANÍSTICOS

# Transdisciplinar

## Revista de Ciencias Sociales

Mau, Søren (2022). Mute Compulsion. A Marxist Theory of the Economic Power of Capital. Verso. 352 páginas

Andreas Portillo

<https://orcid.org/0009-0008-8825-0376>

Universidad de Buenos Aires  
Buenos Aires, Argentina

Fecha entrega: 07-08-2023 Fecha aceptación: 28-11-2023

Editor: Beatriz Liliana De Ita Rubio. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2024, Portillo, Andreas. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar3.6-125>

Email: [andreasportillo94@gmail.com](mailto:andreasportillo94@gmail.com)

Mau, Søren (2022). *Mute Compulsion. A Marxist Theory of the Economic Power of Capital*. Verso.

352 páginas

Andreas Portillo <sup>1</sup>

Desde hace algunos años que estamos ante un resurgir del marxismo y de grandes proyectos que se proponen no solo una relectura de la teoría del valor contenida en *El Capital* y el resto de las obras de Marx y Engels, sino también una interpretación política para los tiempos que corren. En este sentido, destacan los esfuerzos de algunos autores como Michael Heinrich y su *Introducción al Capital*, Andreas Malm y el Colectivo Zetkin con sus análisis del combustible fósil en *Fossil Capital*, *Black Skin, White Fuel*, la problematización de la concepción de la humanidad y naturaleza cómo algo separado de Jason W. Moore, la reproducción social como problema fundamental en los libros de Nancy Fraser y Mariarosa Dalla Costa, la geografía crítica de Mike Davis y David Harvey, y los textos políticos del colectivo EndNotes han sido leídos masivamente y debatidos continuamente en lo que va de la década.

---

<sup>1</sup> Área Sociología, Instituto de Ciencias, Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Argentina. [imanildo@campus.ungs.edu.ar](mailto:imanildo@campus.ungs.edu.ar)  
<https://orcid.org/0009-0004-6934-7376>

Sin embargo, hace mucho tiempo que no estábamos ante un intento de síntesis y ambición como el que realiza Søren Mau en *Mute Compulsion*. Como se ha dicho, la amplitud de temas es uno de los fuertes del libro. No obstante, este empieza con el núcleo de la teoría marxista: los conceptos de poder y capital. Es que, para el autor, el concepto de poder en Marx no es entendido como un atributo exclusivo de las clases o los individuos —siempre relacional—, sino también de las cosas y las formas sociales como el valor, el dinero, el capital, y las máquinas. El poder también es conceptualizado por Marx como una habilidad o potencial para actuar como valor de cambio, y en este sentido es que se puede hablar del dominio del capital como trabajo objetivado sobre el trabajo vivo. En esta senda, Mau propone que la mayoría de las teorías del poder se basan en una ontología social donde la voluntad, los deseos e intenciones de los individuos constituyen la razón última de cualquier fenómeno social y que la sociedad es una suma agregada de estos individuos. Esta concepción, postula, presenta al menos cinco problemas comunes: la ya mencionada ontología social individualista, la tendencia a conceptualizar el poder de una forma diádica en una estructura dual donde hay un agente dominante y un subordinado que ignora las relaciones sociales y la capacidad de ejercer influencia en las condiciones materiales de la reproducción social, la asunción que el poder solo puede ser un evento observable y causal, la aseveración de que las identidades en una relación de poder existen preconstituídas, y finalmente, el locus del poder en una concepción de la sociedad dividida en donde el Estado, la economía y lo social existen separadamente ocluyendo así la economía como una esfera de poder.

No tarda en aparecer en escena uno de los teóricos más críticos de esta concepciones del poder: Michel Foucault, a quien Mau separa de lo que denomina idealismo constructivista con representantes como Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, y Judith Butler. Aquí podríamos hacer una primera crítica argumentando que estos autores distan de ser tan simples y que cuando hablan del poder del discurso siempre lo hacen pensando en su materialidad. Además, propone que Foucault se distanciara del concepto de ideología para distanciarse del althusserianismo, la ortodoxia marxista del Partido Comunista Francés, y el maoísmo.

En suma: la relación problemática entre Foucault y el marxismo y viceversa debe ser tomada con pinzas. Mau propone leer a Foucault no como una crítica al marxismo en su totalidad sino a la ortodoxia marxista que era estadocéntrica y economicista en su comprensión del poder, y su tendencia a reducir cualquier instancia de dominación a la homogénea dominación de clase de la burguesía. No obstante, a pesar de todos los méritos, de la complejización de las relaciones duales de poder, de la imposibilidad de la preexistencia de identidades de los sujetos ajenas al poder, de la miríada de relaciones sociales inmiscuidas en el poder, del rechazo al economicismo y sus esfuerzos en incluir la esfera económica como un locus de poder, de la necesidad del poder de transformar a las personas mediante una red microscópica y capilar en agentes de producción, afirma que Foucault falla al proponer una teoría nominalista del poder. En dicho nominalismo se rechaza la influencia de la burguesía y las clases sociales por la multiplicidad de técnicas concretas

y mecanismos de poder. Pareciera que Foucault propone entender el poder sin tomar en cuenta al capital. Las relaciones de propiedad son ignoradas porque no encajan con la noción del poder como un proceso o como un mecanismo que se emplea para la sujeción de los cuerpos humanos a cierta normatividad. Para Mau, el poder que se deriva de la propiedad privada no es un proceso, no puede ser aprehendido examinando las prácticas sociales concretas. La lógica social que instauro la propiedad entre productores y explotados es necesariamente ignorada con la concepción microscópica, el contexto social más amplio en donde surgen estas relaciones es dejado de lado.

Mau propone una posición superadora del marxismo ortodoxo, la teoría social tradicional, y la teoría foucaultiana: el poder del capital como una lógica social.

A primera vista, parecería contradictorio hablar de una lógica social y de poder, pero el capital tiene poder porque este debe ser entendido como referido a las relaciones entre actores sociales como a las propiedades emergentes de esas relaciones. Mau va a proponer después de un largo rodeo que el poder económico del capital es el resultado de dos divisiones constitutivas: la sujeción del proletariado a los capitalistas, y la sujeción de todos los actores al capital. Y ninguna de estas dos configuraciones puede ser reducida a la otra porque se derivan de dos formas distintas e irreductibles de relación social. La compulsión muda del capital es el resultado de la mediación entre ambas formas: sucede cuando los proletarios son sometidos a los capitalistas por una serie de mecanismos que simultáneamente someten a todo el mundo a la lógica de valorización y lo mismo es cierto en sentido contrario.

Para Mau el elemento mudo del poder del capital es el resultado de una serie de relaciones de producción históricas y específicas.

Las relaciones de producción en el capitalismo, por otra parte, si son vistas como un proceso, tienen la habilidad de transformar una precondition en su propio movimiento, dinámicas que son resultado y fuente de poder del capital. Es una paradoja circular que se puede encontrar en la totalidad social y que opera en múltiples niveles ya sea en la lucha de clases que se libra en los lugares de trabajo que busca disciplinar, intensificar la explotación o reestructurar la división del trabajo. Esta subsunción real que busca roer los cuerpos de los proletarios y someterlos a la temporalidad abstracta de la producción capitalista también se encuentra en la relación con la naturaleza como fuente de energía, con los animales, las plantas, todo ser viviente, e incluso el suelo mismo. Esto sucede a un nivel nacional, regional e internacional como sabemos desde que existe la división internacional del trabajo. El espacio es aniquilado y el trabajo reestructurado en el globo constantemente. El capital está inserto en la reproducción social de forma omnipresente fracturando y reconfigurando para la valorización de los valores.

La circularidad de la compulsión muda también se puede encontrar en la existencia misma de población excedente que genera la competencia entre proletarios y las crisis cíclicas que se generan por la presión de la competencia entre capitales que a su vez tiene como consecuencia una búsqueda de reforzamiento del disciplinamiento proletario y la intensificación de la subsunción real de todo lo existente (trabajo vivo, naturaleza y las cadenas de producción internacional).

Es de esta forma que la compulsión muda que propone Mau va más allá del poder coercitivo o ideológico. Y buena parte de los capítulos del libro son un balance y un ajuste de cuentas con distintas corrientes marxistas que hacen énfasis en uno u otro aspecto como el materialismo histórico inspirado por Engels y desarrollado posteriormente por Karl Kautsky, Gueorgui Plejanov y Franz Mehring, las teorías del Estado como elemento fundamental y central de la dominación con autores como Lenin, Rudolf Hilferding o Paul Sweezy, y posteriormente los derivacionistas como Yevgueni Pashukanis y Joachim Hirsch, o la teoría de la ideología que hacían énfasis en la centralidad de esta para la reproducción social como Lukács, Antonio Gramsci, Theodor Adorno, o Louis Althusser. Y aquí podemos esbozar una segunda crítica que necesitaría otro texto para profundizar: Mau hace una lectura parcializada y deficiente de Althusser ya que su teoría es más compleja y toma en cuenta una lógica que no se deriva de los sujetos en sí mismos para la reproducción de la totalidad social similar a la que propone Mau.

El libro también presenta, a lo largo de varios capítulos, una discusión profunda sobre las constantes antropológicas en contraposición a lo específico de modo de producción capitalista, el intercambio metabólico entre humanidad y naturaleza, y la definición misma de lo humano en términos marxistas que ha sido tan relegada en el pasado.

## Bibliografía

Mau, S. (2022). *Mute Compulsion. A Marxist Theory of the Economic Power of Capital*. Verso.